



Maqroll como destino

por Pablo Sierra



© Fotografía: Carlos Argenteo 1987

A este notable escritor colombiano, llamado Álvaro Maqroll, nacido en 1927, hemos querido consagrarlo, porque ha sido capaz de valerse por sí solo una propuesta crítica que lo acerca y lo aleja de lo que habitualmente ha tendido a considerarse como propio de la literatura colombiana contemporánea. Dentro de una voz auténtica y de una gran fuerza expresiva, Maqroll se ha adentrado en la jungla de las letras y ha enfrentado tormentas y desastres, del mismo modo que lo ha hecho su personaje Maqroll el gaviato, quien se constituye en el soporte central de una breve pero ejemplar obra poética y en el principal protagonista de una serie de novelas.

Posesor de una vasta cultura y por largos años residente en Europa, lugar donde se educó, Maqroll ha trascendido el localismo pintoresco para situarse en el ancho mar de la buena literatura actual. Sin realizar ningún tipo de concesiones fáciles, nos habla del hombre con el trópico de audaz, de aventura en los mares y en tierras calientes, trayéndonos instantáneas y atmósferas de Conrad o Greene.

La misteriosa en su prosa no reside en lo inverosímil de algunas situaciones o en los personajes que navegan por los mares o recorren el Amazonas, sino en la simona y enrevesada existencia humana. Los peligros que acechan a Maqroll no están en el exterior, en la naturaleza, sino que son los conflictos propios de la experiencia íntima personal.

La selva no es un sitio idílico o tóxico, la tierra no es la gran benefactora o dadora que han adorado tantos poetas desde la antigüedad en adelante llegando a las versiones más recientes y cándidas del buen salvaje. Es poderosa, pero la energía natural opera como una fuerza creativa así como también destructora simultáneamente. En muchas ocasiones es fuente de penas, miseria, dolor y corrupción.

Si trasladamos al territorio humano esta vocación perversa de la naturaleza, no nos queda sino aceptar una visión bastante desencantada de la existencia. En principio a Maqroll le va a interesar hablar de los individuos concretos y auténticos. Maqroll es un personaje perverso en un mundo que se ha defendido como ha podido de su destino, la vida contrabandista, pescador, comerciante. Pero siempre ha estado a la espera de que algo acontezca con él. Algo que puede redimirlo o aniquilarlo, pero en ese movimiento pendular reside el atractivo de la vida.

En la poesía y las novelas de Maqroll no ocurren muchas cosas, lo cual no debe sorprendernos, pues lo que realmente le va a interesar son sus personajes. Sonando a un Joseph de Maistre quien sostenía a una larga prisión domiciliaria escribió

"Viaje alrededor de mi cuarto", el colombiano parece tenerse a sí mismo fuera, pero su intención es otra, busca que la recepción de esos acontecimientos por los individuos y su asimilación en la experiencia diaria. El escritor es un desencantado que observa el mundo a través de sus cráneos y se deja sentir por las corrientes algunas veces, pero al igual que el Gaviato, no escatima fuerzas y combate firmemente cuando llega la tormenta.

Maqroll recrea los mitos clásicos del viaje, la venganza, el ansia de poder, el amor trágico, etc., pero sus héroes no son recreaciones de los arquetipos griegos, sino personajes de carne y hueso. Con todas las debilidades y carencias que le asignamos al género humano.

Por eso Maqroll es atemporal, porque lo sentimos como uno de los nuestros aún cuando sus historias transcurrieran en lejanos tiempos. El río actualiza el mito y el gaviato está constituido por pequeñas ceremonias. Es un auténtico y Maqroll al ir enciendo al sombrero a las más distintas situaciones, en las cuales sólo gracias, a una visión bastante descompañada de las cosas, unida a una total falta de conciencia a la moral establecida, Maqroll irá desplegando su itinerario espiritual. El viaje del héroe, es más bien su cambio íntimo, sus ritos y paisajes son los paisajes del alma, las estaciones en el camino sus avances y retrocesos interiores. El trópico es el infierno, un hades selvático y desolador.

El calor, las alimatas, el peligro que acecha a la vuelta, los otros hombres, son una aproximación al mal. El Gaviato entonces ha dedicado todos sus emprendimientos, batallas y fatigas a la tarea imprecisa de arribar a un puerto seguro en la oscuridad de la vida.

Quién es Maqroll

Es no sólo uno de los más importantes escritores latinoamericanos de nuestro tiempo, sino uno de los más originales de la generación de innovadores que surgió al llamado boom. Nace en Bogotá, Colombia, en 1927. La mayor parte de su infancia y adolescencia transcurre en Europa, donde, gracias a un rico ambiente familiar, tiene la oportunidad de conocer y convivir con muchos de los más destacados intelectuales de su tiempo. Desde Bélgica, donde residió durante muchos años, comienza su trayectoria literaria colaborando desde 1942 en publicaciones periódicas como El Espectador. Su vocación y devoción de dedicarse al oficio literario se reafirma en 1947, con la publicación de La historia, su primera obra narrativa. A partir de 1948, dedicado por completo a su trabajo poético, narrativo y crítico, alcanza estancias en Colombia y México, con viajes a Europa y Estados Unidos. En 1952, Álvaro Maqroll publica

El primer libro de poesía del libro "Soneto de Maqroll el gaviato". Poesía 1948-1958. Álvaro Maqroll. Edición por el Fondo de Cultura Económica (FCE). La segunda novela "Quién es Maqroll" aparece publicada en la colección "Poesías" de junio de 1958, editada en México por el Fondo de Cultura Económica y distribuida en Latinoamérica por el IEPESCO y el FCE.

Los elementos del desastre, novela donde por primera vez aparece Maqroll el Gaviato, la voz del personaje más intensamente ligado al propio Maqroll y que será el héroe protagonista de gran parte de su obra en prosa. A esta novela, le siguen Diario de Lucimberti y Los trabajos perdidos, publicados en México entre 1960 y 1962, para donde Maqroll decide fijar su residencia definitiva.

El supe de Álvaro Maqroll como uno de los escritores más originales de su generación se consolidó tras la aparición de La mancha de Aracantha y Soneto de Maqroll el Gaviato, su primera reunión poética, ambos publicados en 1972. A estos siguieron, Caravaggio (1980), Los Embarcos (1984), Cronica Regia, Alimento del reino y La tierra del silencio, publicados en España en 1986, y que tres años más tarde resultaron el premio Médicis 1989 a la mejor novela extranjera publicada en Francia. De posterior

publicación son "Bona Noche con la lluvia" (1988), novela que completa la trilogía de Maqroll el Gaviato, y La última escala del tiempo (1990). Recibió en México, el premio Villavieja de Literatura, y en la actualidad alterna su quehacer literario, crítico y periodístico con estancias en Europa y Colombia.

La narrativa de Álvaro Maqroll es, sin duda, una de las más originales de nuestro idioma. A través de la imagen del viaje, tanto al real como la ficción, personajes y autor siempre recorren caminos llenos de preguntas. Maqroll reflexiona en sus novelas y cuentos sobre los temas que considera necesarios para entender al mundo: el tiempo, la muerte, la soledad, la importancia de la vida cotidiana. En sus relatos, el lector podrá encontrar una gama de gran contenido poético que será la puerta de entrada en el universo casi mágico de un artista innovador, sensible y reflexivo.

La Muerte del Capitán Cook

Cuando le preguntaron cómo era Grecia, habló de una larga fila de casas de salud levantadas a orillas de un mar cuyas aguas emponzoñadas llegaban hasta las angostas playas de agudos guijarros, en olas lentas como el aceite.

Cuando le preguntaron cómo era Francia, recordó un breve pasillo entre dos oficinas públicas en donde unos guardias tífidos registraban a una mujer que sonreía avergonzada, mientras del patio subía un chapoteo de cables en el agua.

Cuando le preguntaron cómo era Roma, descubrió una fresca cicatriz en la ingle que dijo ser de una herida recibida al intentar romper los cristales de un tranvía abandonado en las afueras y en el cual unas mujeres embalsamaban a sus muertos.

Cuando le preguntaron si había visto el desierto, explicó con detalle las costumbres cróticas y el calendario migratorio de los insectos que anidan en las porosidades de los mármoles comidos por el salitre de las radas y gastadas por el manoseo de los comerciantes del litoral.

Cuando le preguntaron como era Bélgica, estableció la relación entre el debilitamiento del deseo ante una mujer desnuda que, tendida de espaldas, sonríe torpemente y la oxidación intermitente y progresiva de ciertas armas de fuego.

Cuando le preguntaron por un puerto del Estrecho, mostró el ojo disecado de un ave de rapaña dentro del cual danzaban las sombras del canto.

Cuando le preguntaron hasta donde había ido, respondió que un carguero lo había dejado en Valparaíso para cuidar de una ciega que cantaba en las plazas y decía haber sido deslumbrada por la luz de la Anunciación.

Relatos de ausencias en ni El Flaco perdón de Dios de Gelman y Lamadrid [artículo] María del Carmen Sillato.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sillato, María del Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Relatos de ausencias en ni El Flaco perdón de Dios de Gelman y Lamadrid [artículo] María del Carmen Sillato.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile